

Llamados a votar, 14.6 millones en 2023

FABIOLA MARTÍNEZ

En un corte preliminar, el Instituto Nacional Electoral (INE) reportó que 14.6 millones de personas podrán votar el 4 de junio del año entrante en las elecciones de Coahuila y el estado de México.

En el primero, la lista es de 2.2 millones, mientras el estado de México persiste como la entidad con el mayor número de electores del país, con 12.3 millones de personas en posibilidad de ejercer el sufragio.

De esos grupos, cerca de 30 mil personas residen en el extranjero: 21 mil 133 son mexiquenses y 8 mil 592 están registradas en Coahuila, quienes tendrán las vías de Internet y la postal, pero también podrán votar de manera presencial en casillas que serán instaladas en algunas oficinas consulares de México en Estados Unidos y Canadá.

El INE dijo que las personas que se encuentren en la lista nominal y cuenten con su credencial para votar vigente podrán sufragar en los comicios para elegir gobernador.

En tanto, durante un análisis de la colaboración INE-Instituto Electoral de la Ciudad de México, Lorenzo Córdova, pidió: “valoremos la democracia electoral que hoy tenemos y también la defensa de la autonomía y la independencia (de las instituciones)”.

Recordó que desde la reforma de 2014, el INE adquirió distintas atribuciones respecto de los procesos electorales locales y ha logrado establecer un sistema nacional de elecciones, marco para la realización de 330 procesos o comicios tanto de nivel federal como local.

“Hoy en México podemos celebrar elecciones sin la alta conflictividad social o los problemas postelectorales que ocurrían hace apenas dos décadas, y eso es producto de la evolución y perfeccionamiento de nuestras reglas e instituciones electorales”, señaló Córdova.

La consejera Dania Ravel advirtió que una condición para el correcto funcionamiento de las instituciones públicas es que cuenten con recursos financieros suficientes y el respeto gubernamental a su ejercicio.



TEPJF: preocupan a 64% de mexicanos las malas prácticas en comicios

Favorable, la opinión sobre la tarea de tribunales, asegura magistrado

FABIOLA MARTÍNEZ

Tres cuartas partes de la población en México prefiere vivir en democracia a cualquier otra forma de gobierno; asimismo, 64 por ciento de los ciudadanos está preocupado por las malas prácticas de los comicios, señaló el magistrado presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), Reyes Rodríguez Mondragón.

Explicó que la insatisfacción de la ciudadanía es con los resultados de la democracia y frente a irregularidades como las cometidas por los partidos políticos o la intervención de funcionarios públicos en las elecciones, no con sus instituciones ni con sus procesos.

Durante la firma de un convenio con el Supremo Tribunal de Justicia de Jalisco, Rodríguez Mondragón aseguró que los mexicanos respaldan también a quienes son garantes de las reglas de convivencia pacífica e incluso las del juego democrático.

Mencionó que según una encuesta elaborada a iniciativa del TEPJF, 69 por ciento de los consultados manifiesta su confianza en este tribunal y 67 por ciento en el Instituto Nacional Electoral. “En general, la opinión sobre la tarea de los tribunales es favorable”, aseguró.

Igualmente, añadió el magistrado, las expectativas de la ciudadanía se relacionan con los ideales de justicia y con el combate a esas malas prácticas dañinas para la democracia, las elecciones, los gobiernos y los representantes populares.

Se deben combatir las malas prácticas de la justicia electoral. “Eliminarlas es una forma quizá muy ambiciosa de decir el problema y la solución, pero creo que sí podemos ir combatiéndolas para fortalecer nuestro estado de derecho.

“Nuestra función –añadió– también es de contrapeso y reforzar el compromiso con los derechos de las minorías, de las personas menos favorecidas y aquellas que sufren barreras de discriminación o de obstáculos de exclusión histórica.”





▲ Casi 70 por ciento de los ciudadanos respaldan el trabajo del INE. Foto Cuartoscuro



**DEMOCRACIA
ATROFIADA**
México está frente a una encrucijada en la que debe decidir su futuro y necesita a los ciudadanos, no a las élites, advierte Julio Madrazo. Pág. 6

Entrevista

Julio Madrazo

Consultor en políticas públicas y comunicación
Autor del libro "Un país posible"

"La democracia se atrofió por el fracaso de las élites"

: MÉXICO está en una encrucijada tan importante que debe decidir qué sistema político y económico tendrá en los próximos 50 años, y debe ser una tarea que requiere un auténtico ejercicio de participación ciudadana

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

EN ABRIL PASADO, ejecentral buscó a los moderados, a los centristas, a aquellos actores que buscan tender puentes en un México que quedó más polarizado tras la consulta para la revocación de mandato y la votación de la reforma eléctrica. La búsqueda no fue sencilla, pero al final se dio con cinco perfiles que trabajan para frenar el proceso de desgajamiento.

Uno de ellos fue Julio Madrazo, consultor en políticas públicas y uno de los impulsores de *Méxicos Posibles*, una iniciativa que en 2015 reunió a un grupo plural —gobernantes, empresarios, militares, religiosos, líderes sociales, académicos— para conversar sobre los problemas nacionales y diseñar un proyecto donde "todos pongan y todos

ganen".

A cinco meses de distancia, Madrazo acaba de presentar su libro *Un país posible*, en el que sugiere un manual para que México acabe con las tres "íes" que impiden su desarrollo (ilegalidad, inequidad e inseguridad) y avanzar hacia un nuevo contrato social donde los ciudadanos tengan voz (no sólo voto) en la tarea de gobernar.

"El ocaso de la democracia liberal y del capitalismo es producto del fracaso de las élites gobernantes, no sólo de los políticos, sino de los empresarios, de los medios de comunicación, de los líderes sindicales, Fuerzas Armadas, iglesias, o sea, la clase gobernante", afirma Madrazo en entrevista con **ejecentral**, al plantear que un grupo de ciudadanos insaculados por el INE debe convertirse en un poder emergente.

• **¿A quién va dirigido el manual que propones?**

—A las élites y a los ciudadanos. Las élites en México han fracasado en la promesa de mayor bienestar, seguridad, equidad y acceso a la justicia. Somos sociedades cada vez más desiguales; un porcentaje muy pequeño de la sociedad incide en las decisiones y el rumbo del país, y necesitamos cambiar eso. La democracia viene evolucionando desde que nació y ha dejado de avanzar, y necesitamos crear un espacio ciudadano en donde, de manera institucional, los ciudadanos puedan ser parte del proceso de conducción del país.



• **¿Cómo se puede articular la ciudadanía para jugar un papel activo en la gobernanza?**

—Una de las cosas más audaces que propongo —y seguramente va a ser muy controvertida— es que un grupo de ciudadanos sea convocado de manera aleatoria, que el INE así como insacule a ciudadanos para que seamos funcionarios de casilla, seleccione a un grupo de ciudadanos para que participe en los debates y sea representativo de la sociedad. Los ciudadanos no necesitan nada en particular, tenemos una sociedad muy sabia que a pesar de todo sigue sacando todos los días a este país adelante. México sigue saliendo adelante por su gente, no por su clase dirigente, sino por su sociedad.

• **¿Cómo piensas que pueden funcionar esos foros donde los ciudadanos aportan a las políticas públicas?**

—No se trata de que estos espacios deliberativos sustituyan a los otros órdenes de gobierno. Todo el andamiaje institucional del país tendría que intervenir. Pensemos que van a discutir sobre medio ambiente; entonces en esa discusión va a haber recomendaciones para la Secretaría de Medio Ambiente, para la Cámara de Diputados, para Comisión Federal de Electricidad, para Pemex. Entonces lo que los ciudadanos recomienden es vinculante y es vinculante en el sentido de establecer una conversación y una verdadera rendición de cuentas entre todas estas instituciones y este cuerpo de ciudadanos.

• **¿Qué características debe tener ese nuevo ciudadano-cogobernante?**

—La sociedad no necesita nada en particular. Un carpintero sabe lo que se debe hacer para resolver temas de ríos contaminados o tala de bosques, y va a proponer cosas; lo que pasa es que no se han generado los mecanismos de conversación y escucha. Un espacio institucional de la naturaleza que propongo es para que la

gente común, la gente de a pie, la enfermera, el plomero, el maestro, el gerente de un banco, el chef de un restaurante, el pequeño y mediano empresario, etc. sean quienes participen en esta tarea de construir consensos y soluciones que el país necesita.

• **¿Hay algún ejemplo de éxito en el mundo?**

—Yo creo que el ejemplo más exitoso es el de Jacinda Ardern, en Nueva Zelanda. Cuando entró su administración, lo primero que hizo fue un ejercicio de esta naturaleza para que, entre ciudadanos, definieran con qué variables debería medir ella el éxito de su administración y ha sido muy exitoso.

• **En este esquema, el INE jugaría un rol clave...**

—Lo que sugiero en este manual es que el INE deje de ser Instituto Nacional Electoral, que nuestra democracia deje de ser sólo plebiscitaria que se exprese en las urnas, pues en los hechos los ejercicios electorales son cada vez menos un ejercicio de reflexión, de diálogo y de debate, para convertirse más en ejercicios de ataque y polarización. Sugiero que el INE sea el Instituto Nacional de Participación Ciudadana y esté a cargo de organizar y conducir estas conversaciones, estos espacios de democracia abierta.

• **¿Por qué lanzas tu libro en este momento?**

—Creo que México está en una encrucijada muy importante en la que debe decidir qué sistema político y qué sistema económico tendrá en los próximos 40 o 50 años, y no lo pueden definir nada más las élites. La crisis que hay del capitalismo, la crisis de la democracia requiere que los ciudadanos sean parte de esa conversación. El futuro de México no está en las manos de su clase dirigente. Si queremos cambiar las cosas, el futuro de México está en las manos de los ciudadanos.

• **¿Qué comentarios has recibido de tu libro? ¿Es viable tu idea?**

—Muchos lo ven viable y otros lo ven a largo plazo. Pero a los escépticos yo les planteo: cuando las mujeres querían votar, nadie lo veía viable. Cuando queríamos que hubiera matrimonios del mismo sexo, nadie lo veía viable. Cuando se pedía la jornada de 40 horas, nadie lo veía viable. Hemos ido transformando nuestro contrato social y ha costado mucho trabajo y han sido años de lucha de las mujeres, de los obreros, etc. El enojo, la insatisfacción, el rechazo al sistema actual es tan grande que cualquiera que quiera gobernar a México en 2024 tendría que reconocer que la democracia tiene que ampliarse, mejorarse y avanzar. 



"LOS CIUDADANOS NO NECESITAN NADA EN PARTICULAR, TENEMOS UNA SOCIEDAD MUY SABIA QUE A PESAR DE TODO SIGUE SACANDO TODOS LOS DÍAS A ESTE PAÍS ADELANTE".

El enojo, la insatisfacción, el rechazo al sistema actual es tan grande, que cualquiera que quiera gobernar a México en 2024, tendría que reconocer que la democracia tiene que ampliarse, mejorarse y avanzar"

*Julio Madrazo
Consultor*



EL DATO. *Un país posible, manual para trazar el México del futuro, libro editado por Ariel que invita a reflexionar sobre un nuevo contrato social.*





Ciudadanía. Julio Madrazo reta en su libro a adoptar medidas que incluyan una real participación ciudadana.



Consensos. Palabras que resonaron en la presentación del libro: consensos, participación, nueva democracia, y no al monopolio de élites y partidos.



Diálogo. Julio Madrazo con Ana Laura Magaloni (izq.) y Cuauhtémoc Cárdenas (der.), en la presentación de *Un país posible*.



Lo que nos espera...

REALIDAD NOVELADA

J. S. Zolliker @Zolliker



✦ El autor le roba a la realidad una licencia para novelar diversas situaciones, muchas veces cómicas y otras tantas agrias, violentas y crudas.

Ernesto siempre ha detestado su trabajo. No por eso, en sus más de treinta años de empleado, ha dejado alguna vez de madrugar para llegar temprano. En su casa, es el primero en levantarse para preparar el café, hacer el lunch de sus hijos, encender el boiler y bañarse, mientras su mujer se las apaña con el desayuno. Es disciplinado y le enseñaron a sacrificarse por los suyos.

Cuando Ernesto se dirige a su oficina, analiza y prioriza mentalmente, sus pendientes laborales. Entre más tiempo pasa, más claro le queda que aborrece tratar con los empleados más nuevos y que tienen entre veinticuatro y treinta años. Es que no los entiende. Y definitivamente, les envidia. Lo que te choca, te checa, le dijo la terapeuta.

Son una generación que nacieron con el Internet y los celulares y respiran la cultura digital. Son hijos de padres que lo sacrificaron todo para darles educación y no tienen prisa ni para independizarse al salirse de casa ni por conservar una chamba, mucho menos para titularse. Qué incongruencia, qué desperdicio: son la primera generación que ya no le teme al VIH ni a las relaciones esporádicas y que no tiene que casarse ni ser juzgados para explorar su sexualidad. Tampoco están pensando en hipotecar su futuro por comprar una casa inalcanzable cuando pueden vivir con los padres o rentar un departamentito muy bien ubicado. Dicha generación, viaja mucho, compra seguido, asisten a bares de moda y todos los domingos comen en restaurantes en boga. Gastan bastante y trabajan sólo para sostener su forma de vida. Les envidia.

Para Ernesto, que trabaja a gusto, pero no por gusto, le impactan y por fin lo reconoce. Él, que lleva dos empleos en tantas décadas, se sorprende porque esta nueva generación parece conocerlo todo y ya hay quienes antes de los 30 han cambiado unas cinco u ocho veces de profesiones, carreras y ocupaciones. Además, son mucho más conscientes del medio ambiente y de los avances sociales en el mundo. Están interconectados globalmente como nunca nadie en la historia. Son, para Ernesto, una generación mayormente libre que nunca ha tenido que sacrificar su felicidad presente por construirse un mejor futuro. Su completo opuesto. Y un enigma.

Cuando llega a su escritorio, encuentra un par de carpetas que le encargó a sus jóvenes empleados y les echa un ojo. Tienen varios errores y defectos, pero lo que le llama poderosamente la atención, es que viene impreso al final, un documento político. Están buscando que el gobierno y no el INE autónomo, sea quien organice las siguientes elecciones. Creen que es un tema auténticamente democrático y lo invitan a sumarse firmando. Ignorantes. O imbéciles. O ambos.

Sucede que Ernesto, nunca sería cómplice de algo que destruiría la democracia. Se acaba de dar cuenta que tal generación, nunca vivió ni fue educada en una democracia simulada que, en realidad, fue una dictadura suave, donde el Presidente y sus compinches elegían a su sucesor. Y como si nada, lo andan promoviendo en redes sociales y entre sus contactos. Se nota que son hijos del privilegio y la ignorancia. Sus abuelos habrían muerto antes que permitir estas estupideces.

¿Es que no tuvieron nadie que les ensañaran lo que eran las elecciones en México truqueadas por el gobierno? ¿Es que nadie les ha hecho ver lo que nos arriesgaríamos si inutilizamos al INE? ¿Cómo es posible que ahora busquen ni discutir, sino destruirlo todo porque "la democracia es demasiado cara"? ¿Saben cuánta gente murió para que pudieran decir tal burrada? ¿Cómo es posible que esa nueva generación, tan cercana a la suya, sea tan profundamente ignorante y manipulable? Vaya futuro el que nos espera... **ec**

